

La matización regional en los Institutos Laborales

La pujante vitalidad de la Enseñanza Laboral sigue alumbrando Centros por los burgos de España. El ritmo creciente, pero equilibradamente ponderado, con que esta creación se va produciendo hace presentir el nacimiento inminente de nuevos Institutos de la modalidad agrícola y ganadera en esta región castellana, incorporando equipos de jóvenes profesores con la vocación a los que ya militan desde hace uno, dos o tres años en la tarea de infiltrar en los estadios inferiores de nuestro mundo laboral una mentalidad superior. Pensando en estos compañeros que pronto han de formar en nuestras filas, me he atrevido a recoger en unas líneas, especialmente destinadas a ellos, bajo la perspectiva de una modesta experiencia en Medina del Campo, algunas observaciones en torno a los cursillos monográficos de divulgación; aspecto de tan intrínseca importancia que "justificaría por sí solo la existencia del nuevo orden docente" (1).

Ha sido criterio mantenido desde el primer momento por el Patronato Nacional de Enseñanza Media y Profesional el no coartar la libertad de movimientos del profesorado en su labor educativa, otorgando la mayor confianza al espíritu de iniciativa y a la experiencia aleccionadora, compulsada luego en el continuado diálogo de la jerarquía ministerial y los Claustros a través de Asambleas, Cursos de Perfeccionamiento y Cartas Quincenales; fomentando simultáneamente el intercambio de impresiones de los Institutos como raíz de perfeccionamiento. Por eso, el eco de unos primeros pasos puede ser útil en la consideración de los que se disponen a emprender la misma andadura.

El nuevo centro laboral, al enfrentarse con el vital problema de los cursos de divulgación, puede propender, tras un somero examen de evidentes necesidades en la elevación del lar patrio, al señalamiento de una prolija lista de temas a desarrollar a cuál de mayor interés; pero, muy pronto, la evidencia empírica reduce el número de los eficientemente viables: una serie de imponderables, ocultos a primera vista y manifestados luego, irán haciendo patente la conveniencia de disminuir la variedad y dispersión de esfuerzos aumentando la especialización. Pocos asuntos, y directamente enraizados en las singularidades económicas de la comarca, como el "tractorismo", "plagas del campo" y "fertilizantes", entre los cursillos agrícolas; o "ganado lanar" y "avicultura", en los de carácter pecuario, pueden constituir empeño más que suficiente para una etapa inicial en esta región. Llegados al momento de su desarrollo, la idiosincrasia del sector humano al que preferentemente van dirigidos, constituye motivo más de seria actividad. No debe confiarse en el revulsivo de efecto fulminante

que sacuda esa apatía ancestral por las innovaciones, arraigada en un carácter curtido por las desilusiones, como sus propios cuerpos lo han sido por el sol y el cierzo de Castilla; carácter que, por otra parte, tantas venerables costumbres de nuestros mayores nos ha legado y tan cuantioso acervo de virtudes hispanas ha contribuido a mantener en perennidad incontaminada.

Esas dificultades se atenuarán solamente cuando fructifique el semillero de jóvenes alumnos del agro que ya germina en el Bachillerato Laboral: muchachos que modificarán mañana los métodos anquilosados, ajustando su experiencia a las circunstancias cambiantes y conservando siempre una disposición espiritual favorable al asesoramiento técnico, al ritmo del progreso científico. Pero los breves años que han de tardar aún en completar su formación en nuestras aulas y madurar para la vida claman también en la renovación del campo por soluciones inmediatas.

Al profesor que las busca y trata de arbitrar recursos le resultará de inapreciable valor para vencer las cautelas con que ha de acercársele el labrador aferrado a la rutina secular, el camino directo por las vías utilitarias. En efecto, el avance de la mecanización agrícola y necesaria capacitación se hacen más ostensibles al labriego cuyas mieses se pierden en la besana alejada y en la era repleta por falta de agilidad en las faenas o cuando sufre el dolor de la plaga que diezma el fruto de su esfuerzo prolongado. La inmediata repercusión económica de estas desgracias evitables penetra en su acendrado individualismo.

Así, los cursillos de tractorismo agrícola serán, sin duda, los que alcancen éxito más acusado por sus efectos prácticos, ya que en ellos se consigue el carnet preceptivo para el manejo de estas máquinas y un diploma acreditativo de los conocimientos adquiridos, que suele traducirse en un empleo decorosamente retribuido y, por responder a una necesidad, en incremento de los agricultores, que van consiguiendo ser dueños de tractor. Y no debe asombrar que un cursillo de este tipo sea precedido de una intensa atención expectante de la fecha de comienzo y obtenga abundante matrícula con afluencia de alumnos de numerosas localidades dispersas, mientras otro, que verse sobre un interesante tema como el del abonado, por ejemplo, tenga una acogida que pueda calificarse de mediocre y haga necesaria una intensa labor de propaganda y captación para vencer la inercia de sectores tan directamente interesados como puedan serlo los miembros de la Hermandad de Labradores y Ganaderos.

La misma naturaleza de los cursos, conjugada con los medios instrumentales de que dispone el Centro, puede evitar el peligro del teoricismo y su consecuente esterilidad. Nadie incurre en la tentación de hacer

(1) Editorial de *Labor*, núms. 5-6.

un curso de tractorismo si no ha conseguido previamente el tractor, aunque sea en calidad de depósito temporal. En este sentido es muy grande y eficaz la cooperación de las Cámaras Sindicales Agrarias y también el verdadero mecenazgo del Ministerio de Agricultura.

La solicitud por parte de los Institutos del asesoramiento técnico e intervención en los cursos, junto al equipo de profesores, de destacadas personalidades de los Servicios Provinciales, cumple la doble misión de reconocimiento a los organismos e incorporación de positivos valores a nuestras tareas.

Puntal de los cursillos monográficos es también el poderoso instrumento pedagógico del cinematógrafo, con que han sido dotados nuestros Centros, como principalísimo método de enseñanza audio-visual de posibilidades prácticamente ilimitadas. Los magníficos documentales de carácter agrícola y ganadero que ofrecen los Ministerios—principalmente el de Agricultura—, Embajadas y entidades, pueden constituir la base de programas a los que se invita al labrador, so pretexto de un mero pasatiempo, para brindarle, entreverada con el noticiario deportivo y el documental de actualidad, la película que obrará en él más activamente que muchas conferencias; suscitando tras la proyección esos comentarios sencillos y sinceros que nos hacen pensar con alegría en que la próxima vez que le hablen de adquirir aperos modernos, el oferente tendrá menos dificultad en ser escuchado.

Este puede ser también el momento propicio para

que el espíritu universitario de iniciativa, cooperación y convivencia se manifieste, creando lazos en charla cordial y obligaciones de futura reciprocidad, brindándoles, por ejemplo, el asesoramiento o la resolución de esa sencilla liquidación de seguros sociales, que su falta de preparación convierte en problema pavoroso; o bien mostrándole como por azar en la biblioteca del Centro las maravillosas impresiones policromas de obras como *España, país agrícola, ganadero y forestal* o *Concurso de trofeos venatorios*, e invitarle a saciar en sucesivas visitas esa curiosidad recién despierta.

La preocupación esencial de los Institutos Laborales por dignificar el trabajo del campo no implica la ausencia de otras facetas de irradiación cultural, artística y científica—sobre las tareas específicas del Bachillerato Laboral—, que pueden ser aconsejables para el mantenimiento del prestigio académico en determinados sectores, como medio de captación para los restantes fines fundamentales, entre los que ocupa lugar primordialísimo esa matización de los cursos monográficos de divulgación vinculada a los intereses comarcales; que a la vez adiestre, con el definitivo refrendo de la Institución de Formación del Profesorado de Enseñanza Laboral, profesores especializados en la misión de crear una conciencia colectiva de superación de los horizontes del agro español.

IGNACIO SÁNCHEZ LÓPEZ

Director del Instituto Laboral de Medina del Campo.

Educación de los sordomudos

1. INTRODUCCIÓN.

En septiembre de 1951 tuvo lugar en Roma el Primer Congreso Mundial de Sordomudos (1). Esta gran reunión se celebraba bajo los auspicios de la U. N. E. S. C. O., y asistieron representantes oficiales de la mayoría de los Gobiernos, de Sociedades de sordomudos y médicos y pedagogos de todo el mundo, confirmando la necesidad de una colaboración con miras a colocar los cimientos para una decidida intervención orgánica cerca de los países interesados, a fin de poder contribuir a la mejor solución de los diversos problemas que tienen planteados estos anormales en su afán de ser equiparados a los demás hombres en la ley y la justicia social, de ser miembros activos de la sociedad, a la que aportan los bienes de su pen-

samiento y su trabajo como cualquier otro ser normal.

Italia ya fué en 1911 organizadora del Primer Congreso Internacional de Sordomudos, que podemos considerar como verdadero punto de partida en la acción colectiva de sus reivindicaciones. Las numerosas reuniones, con las circunstancias propias que dieron carácter a cada encuentro, han culminado en esta que ahora comentamos, en la que organizadores especializados, los médicos y los maestros han confirmado cómo, en consecuencia de los progresos de la Medicina y la Pedagogía, se puede afirmar que el sordo (desde su nacimiento o el que se ha minorado del oído en su infancia) debe ser considerado como elemento psíquicamente normal y capaz de poder no sólo dedicarse a labores especializadas en industrias importantes, sino también de superar brillantes exámenes de Enseñanza Media y Superior en diversas materias. Los médicos y los maestros han saludado con entusiasmo la voluntad de superación de los sordomudos y han sabido llamar la atención de los Poderes públicos sobre un número tan grande de problemas de la categoría de los que embargan el mundo de los silenciosos, estimulando su actividad científica

(1) El acto inaugural tuvo lugar en el salón de la "Promoteca" del Capitolio de Roma, en la mañana del día 19 de septiembre de 1951, con asistencia de 600 delegados en representación de 30 países. El Comité de organización ha publicado un voluminoso libro con textos en italiano, francés, inglés, español y alemán, en el que se recogen los actos oficiales del suceso, que culminaron con la creación de la Federación Mundial de Sordomudos dentro del marco de la Unesco.